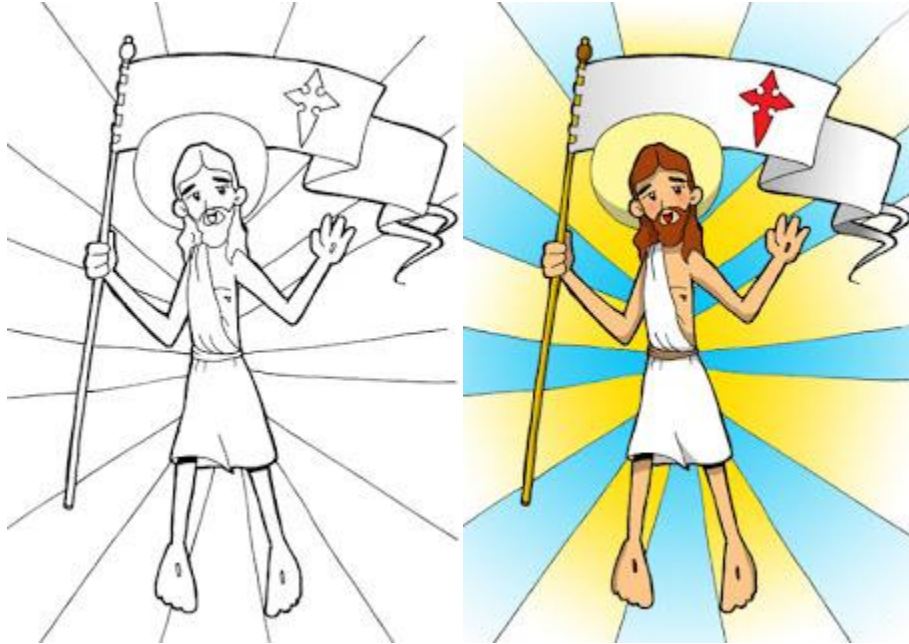


CRISTO HA RESUCITADO ¡¡ ALELUYA!!



"En primer lugar les he transmitido esto, tal como yo mismo lo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado; que resucitó al tercer día, también según las Escrituras; que se apareció a Pedro y luego a los Doce.

Pues bien, esto es lo que predicamos tanto ellos como yo, y esto es lo que han creído. Ahora bien, si proclamamos un Mesías resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos ahí que no hay resurrección de los muertos? Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, nuestra predicación no tiene contenido, como tampoco la fe de ustedes.

Pero no, Cristo resucitó de entre los muertos, siendo el primero y primicia de los que se durmieron. Un hombre trajo la muerte, y un hombre también trae la resurrección de los muertos. Todos mueren por estar incluidos en Adán, y todos también recibirán la vida en Cristo."

(1 Cor 15, 3-5. 11-14. 20-22)

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 20,1-9

«El primer día de la semana va María Magdalena de madrugada al sepulcro cuando todavía estaba oscuro, y ve la piedra quitada del sepulcro. Echa a correr y llega donde Simón Pedro y donde el otro discípulo a quien Jesús quería y les dice: "Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto". Salieron Pedro y el otro discípulo, y se encaminaron al sepulcro.

Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió por delante más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro. ⁵Se inclinó y vio los lienzos en el suelo; pero no entró. Llega también Simón Pedro siguiéndole, entra en el sepulcro y ve los lienzos en el suelo, y el sudario que cubrió su cabeza, no junto a los lienzos, sino plegado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó, pues hasta

entonces no habían comprendido que según la Escritura Jesús debía resucitar de entre los muertos.»

Lectura de la carta de San Pablo a los Colosenses 3,1-4

«Así pues, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Aspirad a las cosas de arriba, no a las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos con él.»

VIA LUCIS (CAMINO DE LA RESURRECCIÓN)



El Vía Lucis, camino de Resurrección

1ª Estación: Jesús resucita.

Mt 28, 5-7

"Yo sé que están buscando a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, sino que ha resucitado como dijo. Vengan a ver el lugar donde lo pusieron. Vayan pronto y digan a los discípulos: "Ha resucitado, y va a Galilea para reunirlos de nuevo; allí lo verán."

2ª Estación: Jesús resucitado se aparece a María Magdalena.

Jn 20, 11-18

"María se quedó afuera, junto al sepulcro, llorando. Y llorando como estaba, se agachó para mirar dentro, y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús; uno a la cabecera y otro a los pies. Los ángeles le preguntaron: -Mujer, ¿por qué lloras? Ella les dijo: - Porque se han llevado a mi Señor, y no sé donde lo han puesto.

Apenas dijo esto, volvió la cara y vio allí a Jesús, pero no sabía que era él. Jesús le preguntó: - Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo: - Señor, si usted se lo ha llevado, dígame donde lo ha puesto, para que yo vaya a buscarlo.

Jesús entonces le dijo: -¡María!

Ella se volvió y le dijo en hebreo: ¡Rabuni! (que quiere decir: "Maestro").

Jesús le dijo: -No me retengas, porque todavía no he ido a reunirme con mi Padre. Pero ve y dí a mis hermanos que voy a reunirme con el que es mi Padre y Padre de ustedes, mi Dios y Dios de ustedes.

Entonces María Magdalena fue y contó a los discípulos que había visto al Señor, y también les contó lo que él le había dicho."





3° Estación: Jesús se aparece a las mujeres.

Mt 28, 8-10

En aquel tiempo, las mujeres se fueron rápidamente del sepulcro, con miedo y mucha alegría a la vez, corrieron a llevar la noticia a los discípulos. En eso, Jesús se presentó ante ellas y las saludó. Ellas se acercaron a Jesús y lo adoraron, abrazándole los pies, y él les dijo:

-No tengan miedo. Vayan a decir a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y que allá me verán.

4° Estación: Los soldados vigilan el sepulcro vacío.

Mt 28, 11-15

Mientras iban las mujeres, algunos soldados de la guardia llegaron a la ciudad y contaron a los jefes de los sacerdotes todo lo que había pasado. Estos jefes fueron a hablar con los ancianos, para ponerse de acuerdo con ellos. Y dieron mucho dinero a los soldados, a quienes advirtieron:

- Ustedes digan que, durante la noche, mientras ustedes dormían, los discípulos de Jesús vinieron y robaron el cuerpo. Y si el gobernador se entera de esto, nosotros lo convenceremos, y a ustedes les evitaremos dificultades.

Los soldados recibieron el dinero e hicieron lo que se les había dicho.

5° Estación: Pedro y Juan llegan al sepulcro vacío.

Jn 20, 3-9

Pedro y el otro discípulo salieron corriendo y fueron al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos; pero el otro corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se agachó a mirar, y vio allí las vendas, pero no entró. Detrás de él llegó Pedro, entró en el sepulcro. Él también vio allí las vendas; y además vio que la tela que había servido para envolver la cabeza de Jesús no estaba junto a las vendas, sino enrollada y puesta aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio lo que había pasado, y creyó. Pues todavía no habían entendido lo que dice la Escritura, que él tenía que resucitar.



6° ESTACIÓN: JESÚS MUESTRA SUS LLAGAS EN EL CENÁCULO



7° ESTACIÓN: EL CAMINO A EMAÚS



8° ESTACIÓN: JESÚS DA A LOS APÓSTOLES EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS



6° ESTACIÓN: JESÚS MUESTRA SUS LLAGAS EN EL CENÁCULO



7° ESTACIÓN: EL CAMINO A EMAÚS



8° ESTACIÓN: JESÚS DA A LOS APÓSTOLES EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS

6° Estación: Jesús en el Cenáculo muestra sus llagas a los apóstoles.

Lc 24,36-40

Estaban todavía hablando de estas cosas, cuando Jesús se puso en medio de ellos y los saludó diciendo: -Paz a ustedes. Ellos se asustaron mucho, pensando que estaban viendo un espíritu.

Pero Jesús les dijo: - ¿Por qué están asustados? ¿Por qué tienen esas dudas en su corazón? Miren mis manos y mis pies. Soy yo mismo. Tóquenme y vean: un espíritu no tiene carne ni huesos, como ustedes ven que tengo yo. Al decirles esto, les enseñó las manos y pies.

7° Estación: Jesús en el camino de Emaús.

Lc. 24,13-32

Dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús... Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos. Pero aunque lo veían, algo les impedía darse cuenta de quién era... Al llegar al pueblo adonde se dirigían... Jesús entró, pues, para quedarse con ellos. Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús.

8° Estación: Jesús da a sus apóstoles el poder de perdonar los pecados.

Jn 20,21-22

Jesús les dijo a los discípulos otra vez: - ¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

Y sopló sobre ellos, y les dijo: -Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedaran sin perdonar.



9° ESTACIÓN: JESÚS FORTALECE LA FE DE TOMÁS

10° ESTACIÓN: JESÚS EN EL LAGO DE TIBERÍADES

11° ESTACIÓN: JESÚS CONFIRMA A PEDRO EN EL AMOR



9° ESTACIÓN: JESÚS FORTALECE LA FE DE TOMÁS

10° ESTACIÓN: JESÚS EN EL LAGO DE TIBERÍADES

11° ESTACIÓN: JESÚS CONFIRMA A PEDRO EN EL AMOR

9° Estación: Jesús fortalece la fe de Tomás.

Jn 20,27-28

Jesús dijo a Tomás: -Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; y trae t mano y métela en mi costado. No seas incrédulo; ¡cree!

Tomás entonces exclamó: -¡Mi Señor y mi Dios!

10° Estación: Jesús resucitado en el Lago de Tiberíades.

Jn 21,1. 12-13

Jesús se apareció otra vez a sus discípulos, a orillas del Lago de Tiberíades y les dijo: -Vengan a desayunarse. Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían que era el Señor. Luego Jesús se acercó, tomó en sus manos el pan y se los dio a ellos; y lo mismo hizo con el pescado.

11° Estación: Jesús confirma a Pedro en el amor.

Jn 21,17

Por tercera vez Jesús le preguntó a Pedro: -Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

Pedro, triste porque le había preguntado por tercera vez si lo quería, le contestó: -Señor, tú lo sabes todo: tú sabes que te quiero.

Jesús le dijo: -Cuida de mis ovejas.



12° Estación: En su despedida, Jesús encarga a los apóstoles la misión de evangelizar.

Mt 28, 16-20

Así pues, los once discípulos se fueron a Galilea, al cerro que Jesús les había indicado. Y cuando vieron a Jesús, lo adoraron, aunque algunos dudaban. Jesús se acercó a ellos y les dijo:

-Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y hánganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

13° Estación: Jesús asciende a los cielos.

Hch 1, 9-11

Mientras los apóstoles estaban mirando, Jesús fue levantado, y una nube lo envolvió y no lo volvieron a ver. Y mientras miraban fijamente al cielo, viendo cómo Jesús se alejaba, dos hombres vestidos de blanco se aparecieron junto a ellos y les dijeron: -Galileos, ¿por qué se han quedado mirando el cielo? Este mismo Jesús que estuvo entre ustedes y que ha sido llevado al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse allá.

14° Estación: Pentecostés, la venida del Espíritu Santo.

Hch 2, 1-4

Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. De repente, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde ellos estaban. Y se les aparecieron lenguas como de fuego que se repartieron, y sobre cada uno de ellos se asentó una.. Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu hacía que hablaran.